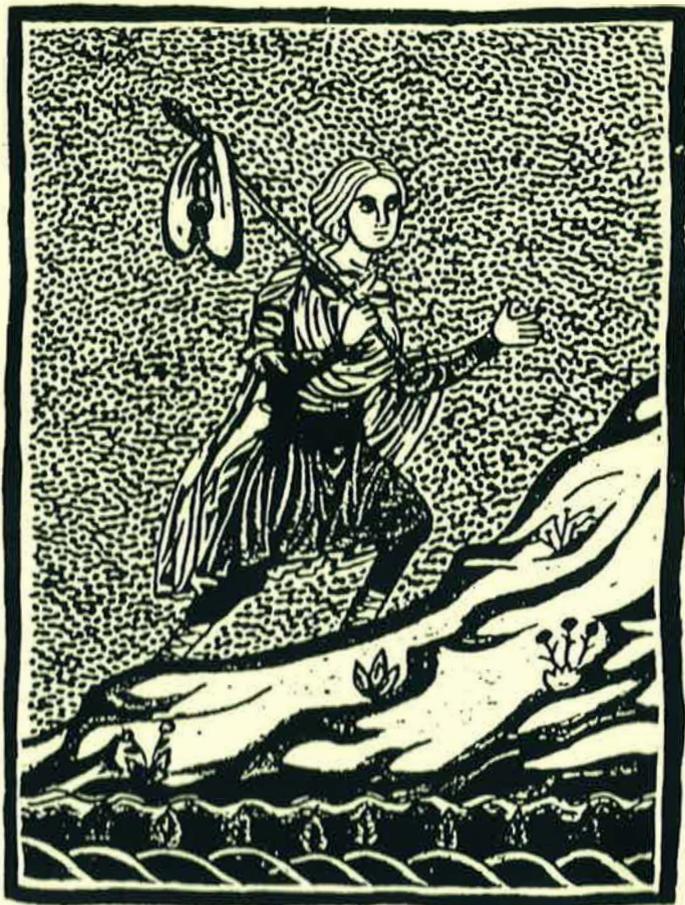


VERANO 1993 n.12

ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS CAMINOS
DE SANTIAGO DE GUIPUZCOA



ACTIVIDADES
JACOBEAS

NUEVOS SOCIOS

266	JOSE ALONSO LABRA	SAN SEBASTIAN
267	MATILDE RIUS ARRARAS	SAN SEBASTIAN
268	JUAN MARIA GUIMON	SAN SEBASTIAN
269	FRANCISCO JAVIER ALVAREZ	RENERIA
270	BEATRIZ UNCETA	BILBAO
271	JAIME PEREZ PALENZUELA	IRUN
272	ANTONIO MAESO JOANA	MADRID
273	MARIA TERESA MEDRANO IRURZUN	ZUMARRAGA
274	MARIA CRUZ MEDRANO IRURZUN	ZUMARRAGA
275	MARIA TERESA DIEZ DE FORTUNY	SAN SEBASTIAN
276	FATXI ALVAREZ IZPURUA	ELGOIBAR
277	JUAN MARIA SAROBE ANDUEZA	SAN SEBASTIAN
278	CARMEN ALONSO LOPETEGUI	SAN SEBASTIAN
279	JOSE JOAQUIN ARAMBURU	ZARAUZ
280	JUAN ANTONIO BERISTAIN	ZARAUZ

Esta edición la componen

300 ejemplares numerados

del 1 al 300

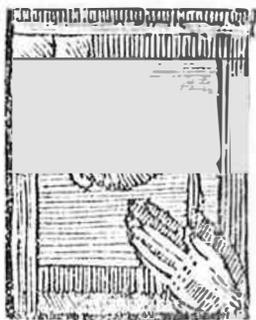
Ejemplar nº 269

Vivete y se vivirán.
Amate y se amarán.
Niégate y se negarán.
Esfuézate y se esforzarán.
Supérate y se superarán.
Todo cuanto consigas
lo conseguirán;
porque tú eres la HUMANIDAD..

EXPOSICIÓN

LA IDEA HECHA REALIDAD

Con asistencia de casi doscientas personas, el pasado 18 de mayo se inauguró por el Sr. Obispo de San Sebastián y la Diputada de Cultura, la exposición en la que nuestra Asociación tantas ilusiones había puesto, y que pensamos ha cumplido los objetivos previstos. Además de los ya señalados, intervinieron Koldo Apestegi y Edorta Kortadi, en su calidad de responsables del Museo Diocesano, y M^{ra} Rosa Suárez Zuloaga, por el Museo Zuloaga, de Zumaia, así como Encarni Benua por Iketze.



La verdad es que ha quedado francamente espléndida, con piezas de auténtico valor.

Le tendríamos que dedicar un capítulo especial a los agradecimientos, y muy especialmente a los responsables del Museo, que han trabajado lo indecible para que la idea, compartida desde el primer momento con ellos, se convirtiera en realidad. Ha sido una colaboración especialmente importante la del Museo Zuloaga, prestándonos unas imágenes que por primera vez salen del Museo.

EXPOSICIÓN

Y los socios, esa pareja de socios voluntarios, que, turnándose todos los días, hacen posible que a los que acudan se les pueda atender en lo que necesiten, y que dan un calor humano especial a la exposición.

También debemos agradecer la ayuda económica prestada por la Diputación Foral de Guipúzcoa, Ayuntamiento de Zumaia y Kutxa.



Y también, y todo hay que decirlo, la Exposición la hemos montado para todos, y muy especialmente para vosotros. El esfuerzo realizado ha sido enorme en todos los sentidos, por lo que esperamos colabores a darle mayor realce acudiendo a visitarla, y, por qué no, comprando el catálogo como recuerdo de la exposición y colaboración para sufragar los cuantiosos gastos.

Fernando Imaz (Presidente)

EXPOSICIÓN



LOS CAMINOS A SANTIAGO
EN GUIPUZCOA
18 MAYO A 15 JULIO 1993
MUSEO DIOCESANO
SAN SEBASTIAN

EXPOSICIÓN

Detrás de estas firmas puede estar la clave del éxito de la exposición.

	José Luis Echeverría	Román Laso	
	Amir	Y. Lavate	H. Luis Bumbuco
Juan Pérez	Antonio de R. Llo		M. J. Infante
José	Elilaboy	Zorosa Urziza	R. Echeverría
J. E.		José Albano	M. P. Ayessa
Neldune	M. L. M. M. M.	José Luis	
José	José	Michel Can. Latorre	
M. Luis Latorre		Amir	Elmer
José Luis Osorio			

Su colaboración, con su presencia permanente, hará posible que nuestro mensaje se acerque de forma directa a los visitantes.

Y EL SITIO SE LLAMABA ...

CAMINO DE SANTIAGO

Erase una niña que vivía en una casa chiquita. El cuarto más chiquito de la chiquita casa era el del baño, que ni siquiera tenía bañera y la ducha desapareció cuando una lavadora se instaló encima del hueco. Y la niña se sentaba en una esquinita de allí, donde al mirar para arriba lo veía todo blanco, porque era el lavabo por su parte de abajo que le tapaba la cabeza.



Y en aquel sitio tan chico, imaginaba recorrer el mundo con la casa a cuestas. Intentaba resolver la forma de llevarse cuantas más cosas, mientras caminara por el mundo. Y se veía mayorcita, con seis pares de calcetines dentro de unos zapatos grandes y con todo el ropero, pieza sobre pieza: primero los pantalones y encima las faldas; las camisetas, luego jerseys y anorak, todas las bufandas, los guantes dentro de las manoplas. Era bien sencillo. A medida que se estropearan se desprendería de cada prenda.

Y era justito que pensaba en el mes de vacaciones, que la empresa planifica para la gente que trabaja, que quiso caminar por un sitio que decía el libro, o la tele, o la carta. Y el sitio se llamaba Camino de Santiago. Y nadie entendía por qué cambiaba ahora de vacaciones, además no eran vacaciones. Pero la niña grande se iba a ir a esas vacaciones y se compró una mochila y metió mucha ropa del ropero y seis pares de calcetines, compró una cantimplora y una linterna y un libro que enseña a caminar sin perderse por aquel Camino. Colocó las bufandas y las manoplas y las faldas en el ropero para su vuelta y se fue.

Y EL SITIO SE LLAMABA ..

CAMINO DE SANTIAGO

Y mientras caminaba durante un mes, se encontró con su niña sentada en una esquinita del chiquito cuarto de baño y vio que el Angel de la Guarda siempre estuvo encima del lavabo-techo. Y el Angel no permitió que le saliesen ampollas de las que duelen en los pies y siempre conseguía comida en todos los sitios y suelos con techo para dormir.



En cuanto a comida, en todas las casas se hace comida y hay agua en todas las fuentes. Bueno, se llevaría el dinero de la hucha por llevárselo, pero seguro no haría falta. No habría problemas: de mayor no se tienen anginas y te gusta todo, hasta la sopa. Y si necesitara algo se lo pediría a las señoras de Cáritas, o a las hijas de las estampitas azules de María, que estaban en todas las iglesias, e iglesias hay en todos los sitios, hasta en el Cerro de los Angeles a donde la llevaron un día. Sólo precisaba ropa, mucha ropa.

Y así, durante algunos años, la niña pensaba en recorrer el mundo todas las noches antes de acostarse, después: "Angel de Mi Guarda, Dulce Compañía...". Sí, el Angel de la Guarda vendría también a caminar y cuando fuera grande segurito se dejaría ver de una vez,

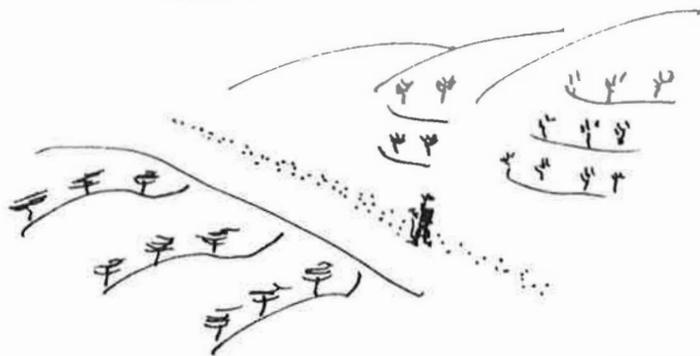
Y EL SITIO SE LLAMABA...

CAMINO DE SANTIAGO

porque ya sería rápida al darse la vuelta -los ángeles protegen siempre por la espalda- y a él no le daría tiempo de esconderse; además ya habría hecho la Primera Comunión y no le importaría al Ángel si ella tenía a Dios dentro de su cuerpo.

Y hasta le puso delante de las narices a niños grandes que soñaron de chiquitos con caminar aunque no recordaran. Y caminando a su lado vio que también lloraban de alegría ante las montañas, los amaneceres o los trigales. Y aprendieron a hablar en silencio, y a mirarse a los ojos y a verse en sus caras-espejos. Qué fácil era recorrer un trozo de mundo sin necesitar nada del barrio que estaba en una gran ciudad.

Y así se dormía cada noche en su mueble-cama de sala de estar, lejos del ruido de la televisión encendida, y sin ver nada a través de la sábana puesta por papá para que comenzara a soñar por su cuenta.



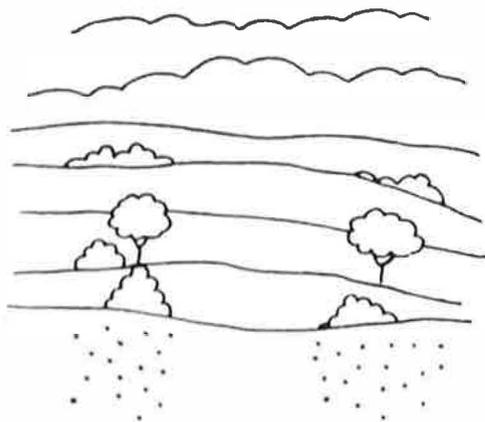
La niña creció un poco, y otro poco, y al llegar a otro poco, se le olvidó que quería caminar por el mundo con toda la ropa puesta, aunque no de rezar y hablar con el Ángel de la Guarda. Y estuvo dando vueltas por el mundo del barrio que estaba en una gran ciudad, estudiando, trabajando, saliendo con amigos, cambiando de barrio y de amigos, y de trabajo y de estudios, y casi cuando ya terminó de cambiar cosas, alguien, en un libro o en la tele o en una carta, le dijo "caminar".

Y EL SITIO SE LLAMABA ..

CAMINO DE SANTIAGO

Y regresó a ese barrio con la mochila llenita de cosas invisibles. Lavó la ropa y la guardó para otro mes de vacaciones. Y todas las noches, la niña grande dormía pensando en recorrer aquella parte del mundo y hablándole al Angel de la Guarda, fue entonces que se encontró con Dios, que siempre había estado encima del Angel que siempre estuvo encima del lavabo. Y le preguntó "por qué hago el Camino de Santiago" y Dios le hizo una hermosa bendición y prometió acompañarla, para que se enterase de que siempre la había acompañado.

Y el mes de vacaciones llegó prontísimo y regresó a aquel Camino y una vez que miró hacia atrás se fijo en huellas. Y dio un paso y otro pero esas huellas no tenían las marcas de sus botas ni las de los otros peregrinos-niños-grandes, y miró hacia arriba y vio a todos sus Angeles de la Guarda señalándole un poquito más allá pero cerca. Y supo que eran huellas de Dios y por qué a ninguno le dolían las ampollas: Dios les había estado llevando en brazos. Y se acurrucó en sus brazos-montañas, y acarició sus cabellos-árboles y sintió su respiración-viento, notó su aliento-sol pleno y en un plis-plas llegó a Santiago.



Y EL SITO SE LLAMA ..

CAMINO DE SANTIAGO

E iba a preguntarse otra vez "por qué hago el Camin..." cuando lo supo todito aunque ya no sabía nada. No hacía falta cambiar de estudios, trabajos, amigos, casa... no tenía que pensar ya en esas cosas...

...DIOS SE OCUPABA DE TODO.

María José Parejo (socio nº 200)



LA LLAMADA A CAMINAR

A los primeros cristianos les llamaban "seguidores del Camino". Jesús se había llamado "el Camino". Invitó a todos a salir de sí mismos, y a seguirle.

Así "puso en marcha" a la Iglesia, pueblo peregrino que camina hacia el "Reino de Dios".

El mensaje de Jesús es VIDA.

Si queremos pensar y experimentar el mensaje de Jesús, la palabra que mejor lo define es VIDA. "Dios es el Dios de la vida" (Tes.1.9) y Jesús ha venido al mundo para que todos "tengamos vida y la tengamos en abundancia". Pero la vida hay que construirla. No se nos da como algo hecho y terminado. Jesús habla de la vida como:

Un edificio que se construye,

Una herencia que se hace fructificar,

Un tesoro descubierto y adquirido con la venta de otras "vidas",

Un arca de la que se van sacando cosas nuevas.



La vida se hace "en camino".

Todo lo que vivimos, bueno, malo o regular, lo que recibimos y lo que damos, se experimenta "en camino". JUNTO A LA VIDA ESTA EL CAMINO. Jesús cita el camino antes que la vida: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Pero, a la vez, el camino conduce a la vida y la construye. "Se hace vida al caminar" es algo parecido a "se hace camino al andar".

LA LLAMADA A CAMINAR

Ser cristiano es igual a ser caminante.

El camino es concepto nuclear en el cristianismo. Los relatos bíblicos hablan de perpetuos caminantes, gentes que van y vienen, que dejan su casa "al oír la llamada" de Dios Padre o de Jesús y se aventuran con la incógnita (y el miedo) del futuro.

Abrahán, el primer anciano patriarca (qué maravilla que un anciano se ponga en camino) que movido por la voz de Dios, decide dejar su casa y ponerse en marcha hacia una incierta tierra prometida. Y, luego, Jacob, Moisés, Elías, Jeremías...

Y, por fin, Jesús: deja su casa y a su madre, mostrando que el CAMINO es su forma de vivir. Las primeras comunidades cristianas llaman reiteradamente al cristianismo "el camino": "Pero como algunos se endurecían y no creían, injuriando al Camino delante de la multitud..." (Hech.19.9); "hubo un tumulto nada pequeño a propósito del Camino (19.23); "yo he perseguido a muerte este mismo Camino" (lo dice San Pablo; 22.4), etc.



El Camino nace con una llamada...

Se inicia el caminar cuando alguien nos "llama" a caminar. Y se inicia con más fuerza si la llamada es a "caminar con él y como él".

Pensémoslo:

"Si quieres venir conmigo"

"Venid y lo veréis"

"Fueron, vieron dónde vivía y... se quedaron con él"

"Tú, sígueme". Es la última palabra del evangelio de Juan.

En todo caminar resuena a diario la llamada: "quien quiera venir conmigo..."

LA LLAMADA A CAMINAR

... y se convierte en un "seguimiento"

Porque Jesús SE SIENTE CAMINANTE, su pedagogía no es la de un maestro que adoctrina, sino la de un caminante que anima a otros a hechar a andar y que les da instrucciones para la ruta: "sígueme", "carga con tu camilla y vete", "vámonos a otra parte", "sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos"...

Nuestro camino es, pues, un seguirle a él, frente a quienes hacen planes de instalación, Jesús dice que hay que seguir la ruta que él abre, y beber su mismo cáliz.



¿De dónde hay que salir al iniciar el Camino?

De la rutina que nos vence y aliena, de nuestro pequeño mundo, de los esquemas de siempre, de lo que nos parece natural y evidente, de una ideología en que reina lo "mío" casi como lo único, de la insensibilidad, de los ojos y oídos cerrados, de la dureza del corazón, del apoltronamiento del sillón, de la carencia de aventura como enemiga de cualquier peregrinación...

Salir para "encontrar" otras cosas, para dejarnos "apasionar" por el camino, para ver con ojos distintos la realidad.

LECCIÓN DE HUMILDAD

Mi ilusión de volver otra vez al Camino empezó cuando llegué como peregrino por primera vez a Santiago de Compostela. Pensé que tenía que volver al Camino, como una nueva experiencia, con más ilusión y más ganas.

Así, después de tres años, me preparé durante el otoño e invierno, para el día 8 de abril -Jueves Santo- empezar mi segunda peregrinación.

Inicié el Camino esta vez desde casa, es decir, sin acudir a Roncesvalles. Mi mujer Marivi y mi perro Camer me acompañaron los primeros kilómetros, y desde Astigarraga seguí sólo por el camino interior hasta, después de mucha carretera, terminar la primera etapa en Beasáin.



Al día siguiente, después de pasar Cegama, ascendí la larga subida al túnel de San Adrián. Precioso camino de frondosos árboles y magnífica calzada, en cuyo solitario lugar sólo me encontré con un pastor, con quien conversé y quien quiso venderme un queso, ¡como para aumentar el peso de mi mochila estaba yo! Dejando atrás Zaldueño, llegué hasta Salvatierra, donde intenté buscar sitio para dormir. Acudí al convento de las Clarisas, quienes no me pudieron atender por tratarse de un día especial y estar de oración. Pero cuando me encontraba indeciso sobre la determinación que debería tomar, quiso la "casualidad" que un matrimonio me ofreciera su casa, lo que acepté.

LECCIÓN DE HUMILDAD

Fuimos a los "oficios" y antes de dormir tuvieron ocasión de ofrecerme una buena cena. Entre las cosas que me contaron, me gustó la evocación que hizo Margarita de sus recuerdos de niña. "Cuando veían un peregrino, decía, salían a su encuentro hasta el antiguo hospital de San Lázaro, para ayudarle a llevar su mochila hasta la iglesia, donde le recibía el sacerdote".

Al día siguiente, camino de Vitoria, empecé a notar molestias en los tobillos y pensé... cuando llegue a Vitoria compraré Voltaren, y con eso se me pasará... Y no fue así.

En la otra etapa, llegando a Berantevilla, me resentí de nuevo. Cansado, y con los tobillos hinchados, fui muy bien atendido por su alcalde, quien me proporcionó el local de la antigua escuela para pasar la noche. Allí, empecé a pensar que mi peregrinación podría ofrecerme dificultades y aquella noche cuidé mucho mis pies, confiando en mejorar.

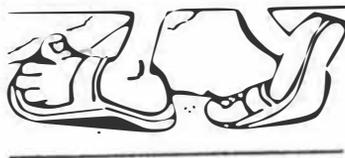


Al día siguiente salí muy temprano, y después de andar durante hora y media, me encontré de nuevo casi en el punto de partida. Esta contrariedad no me desanimó, pero cuando llegaba a Briñas mis pies estaban mucho peor. En un bar "un angel vestido de mujer" se ocupó para que me llevasen en coche al ambulatorio de Santo Domingo de la Calzada. Allí el médico me dijo que tenía tendinitis y que debía olvidarme de andar en varios días. Esperando un milagro, me fui al refugio dispuesto a descansar unos días, mientras seguía pendiente de mis pies de día y de noche.

LECCIÓN DE HUMILDAD

En estos dos largos días que pasé tumbado en la litera, casi siempre sólo, pensaba... qué podía haber ocurrido a mis tobillos, ¿quizás las botas? ¿etapas demasiado largas? no sé... pero lo que no cabe duda es que pensé y reflexioné mucho.

¡Cuántas veces, estando en San Juan de Ortega viendo pasar peregrinos con ampollas, dolores y agotamiento físico, pensaba que les pasaba eso por hacer el Camino sin la debida preparación!. Todos estos pensamientos me hicieron comprender a los demás y me llevaron a pedirle a Santiago que me ayudara, mientras observaba constantemente mis tobillos.



De la euforia pasaba al pesimismo y mi recuerdo se iba hacia las personas que me habían acogido y especialmente hacia Mariví, con quien había quedado en Santiago para recibirme y pasar unos días juntos. Me acordaba de la espera de tres años para hacer esta peregrinación, precisamente en este Año Santo.

Así pasaban las horas diciéndome: "Mañana estaré mucho mejor y podré continuar..."

Y continué..., pero sólo hasta Grañón, donde tuve que rendirme a la evidencia y volver a casa pensando que había recibido una gran lección de humildad.

He venido a ti para que
me toques con tu mano,
antes de comenzar el día.

Descansa un momento tus
ojos en mis ojos.

Déjame que me lleve a mi
trabajo la certeza de tu
amistad.

Llena mi pensamiento de
tu música, para que me
dure en todo el desierto
del ruido.

Que el sol de tu amor
bese las cimas de mis
pensamientos.

R. Tagore



Si te Amo,
¿cómo puedo ocultarlo
en mis adentros y
guardarlo en el
último cajón de mi
corazón como lo más
preciado y secreto?

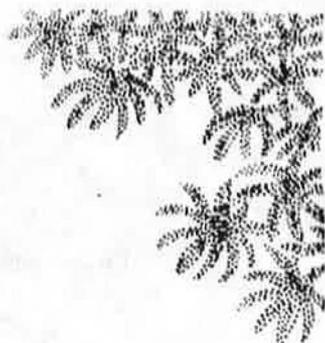
Si te Amo,
¿cómo es que no
corro y lo extiendo
a través de las
palabras y los actos
hacia el mundo de
fuera?

Si te Amo,
¿cómo es que no voy
a beber de tu

presencia y con ella
embriago todas las
partes de mi ser?

¿Cómo es que no les
cuento a todos mis
amigos: el río, los
hermanos animales,
los insectos, la
humilde hierba y el
altivo chopo, que te
Amo?

¿Cómo es que nace un
nudo en mi garganta
y mi corazón sube
hasta mis labios si
intento decir que te
Amo?



Para andar por este Camino
no se debe tomar nada,
ni alforja ni manto,
ni andar con un bastón,
ni llevar zapatos en los pies.

Este Camino se basta a sí mismo.

El que camina por él
no tiene necesidad de nada
ya que ninguna desgracia
podrá sobrevenirle.

Camino bueno
que lleva la Padre Bueno.

Orígenes
(185-254)

()



()

LO QUE DESEAS ESTA EN TI

La Misa

Considerándola sólo en su aspecto exterior, LA MISA es ya un logro extraordinario, una síntesis armoniosa de todas las artes: alrededor de la poesía dramática, que forma su núcleo, pues el sacrificio no es en modo algo "relatado" sino "representado", se agrupan, como en un mismo coro, el lirismo, la retórica, la música; vienen luego las artes más humildes: la orfebrería para cincelar los vasos, el tejido y el bordado para preparar las vestimentas rituales.

Pero hay mucho, mucho más. El mandamiento de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras "hasta que vuelva", no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por sus seguidores, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre.



Si los cristianos celebramos la Eucaristía desde los orígenes, y de forma que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas, sucede porque nos sabemos que estamos sujetos al mandato del Señor, dado la víspera de su pasión: "haced esto en memoria mía".

La Misa

Por eso los cristianos acudimos a un lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza está Cristo mismo, que es el actor principal de la Eucaristía. Él es el sumo sacerdote de la Nueva Alianza. Él mismo es quien preside invisiblemente toda celebración eucarística.

Como representante suyo el sacerdote preside la asamblea. La celebración comprende siempre la proclamación de la palabra de Dios, la acción de gracias a Dios Padre por todos sus beneficios, sobre todo por el don de su Hijo, la consagración del pan y vino, y la participación en el banquete litúrgico por la recepción del Cuerpo y la Sangre del Señor.



La Iglesia sabe que, ya ahora el Señor, viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros.

En una antigua oración se aclama el misterio de la Eucaristía: "Oh sagrado banquete en que Cristo es nuestra comida; se celebra el memorial de su pasión; el alma se llena de gracia, y él nos da la prenda de la gloria futura".

La Misa

Se produce un diálogo entre la Tierra y el Cielo.

En el canto del Gloria: "Gloria a Dios en el Cielo, y en la Tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos..."

Es también el canto del Santus una puerta abierta en el Cielo, por la que nos unimos a la liturgia eterna de los Angeles y Bienaventurados. Los Angeles alaban Tu Majestad...



Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el Cielo y la Tierra de tu gloria.

Hosanna en el Cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el Cielo.

Si los cristianos creemos que es Cristo quien se ofrece al Padre todos los días en la Misa por la salvación de los hombres, ¿vamos a dejarlo sólo?

La Misa



Es el acto más grande, más sublime y más santo, que se celebra todos los días en la tierra.

No hay más sublime en el mundo que Jesucristo, que su Santo Sacrificio en la Cruz, actualizado en cada Misa, puesto que la Santa Misa es la renovación del Sacrificio de la Cruz.

Durante la Misa, te arrodillas en medio de una multitud de ángeles que asisten invisiblemente al Santo Sacrificio con suma reverencia.

Con la Misa se tributa a Dios más honor, que el que pueden tributarle todos los Angeles y Santos en el Cielo. Puesto que el de éstos, es un honor de criaturas, mas en la Misa se le ofrece su mismo Hijo Jesucristo.

La Verdad

Cuando Dios se disponía a crear al hombre, los ángeles le rodearon, diciendo:

"Crea, oh Dios, un ser que en la tierra cante tu gloria, así como nosotros hacemos en el Cielo."

Pero otros decían:

"Evita, Señor, que la gloriosa armonía de los cielos enviada por Ti a la Tierra, sea turbada y destruida por el hombre."

Entonces, se acercó al trono, arrodillándose ante Dios, el ángel de la Misericordia, quien dijo:

"Padre: crea al hombre, hazlo conforme a tu noble imagen y semejanza. Yo henchiré su corazón de piedad celeste y lo llenaré de simpatía hacia todo ser viviente, para que, por su medio, todos te bendigan."

Entonces dijo el Ángel de la Paz:

"¡Oh Dios!, no crees al hombre. Desaparecerá la paz de la Tierra y un reguero de sangre se derramará tras su paso. Confusiones, guerras, horrores y mil calamidades invadirán la Tierra."

Entonces habló el Ángel de la Justicia:

"Créalo y Tú le juzgarás, oh Dios, y estará sujeto a mi gobierno."

Y el Ángel de la Verdad dijo entonces:

"¡Oh Dios de verdad!, con el hombre se ha de llenar la tierra de falsedad."

Todos callaron después de estas palabras, y al momento se oyó la voz de Dios que decía:

"Tú, oh verdad, le acompañarás en la Tierra, aunque continúes aquí. Tú serás el eslabón que una la tierra con el cielo."



EL SUEÑO DE LA ESCALERA DE JACOB

Marcha a Pie

Toda larga marcha a pie es una ascesis, pues para dilatadas andanzas hay que prescindir de todo cuanto no es esencial.

No cabe caminar pretendiendo tener respuesta para todas las eventualidades, porque cada respuesta son unos gramos más que, sumados, se transforman en una mochila cuyo peso te inmoviliza.

En la peregrinación, como en la vida, la seguridad inmoviliza. O se lanza uno a la aventura con todas sus consecuencias, o se queda uno en su casa; no hay término medio.

El hombre ha de acostumbrarse a convivir con su sudor, con ese olor animal inconfundible que casi le permite, por otra parte, hablar de tú a tú, de olor a olor, con el campesino o pastor con el que se cruza.



La marcha a pie, además de ser un posible encuentro consigo mismo, con los propios problemas, supone también un encuentro con el propio cuerpo.

Marcha a Pie

Si a pesar del cansancio, se llega a la meta, la satisfacción no es pequeña, pues uno se ha puesto a prueba y se ha superado a sí mismo. Y si no se llega, tampoco pasa nada, pues la experiencia de caminar puede resultar suficientemente rica con independencia de que se llegue o no a la meta.

Caminar atravesando campos durante días, no sólo permite una inmersión en la naturaleza, sino también un encuentro con los lugareños.

Otra de las sorpresas que proporciona atravesar campos andando, es que a medida que pasan los días cambia la percepción del espacio y tiempo, entra uno en otro ritmo.

Al ritmo del caminante hay tiempo para que la curiosidad y el interés afloren y se descubra belleza en todas las cosas.

El conocimiento que se adquiere de un territorio y la intensidad con que se graba es inversamente proporcional a la velocidad con que se recorre.

Entresacado del libro

"Vías, viajes y viajeros de antaño". Arturo Soria.

Cizur Menor

Maribel

Dejamos atrás Pamplona y a medida que nos acercamos a Cizur Menor nos sentimos envueltos en una sensación de paz y tranquilidad.

Vamos en busca de un refugio para peregrinos.

¡Llegamos!

Ante nosotros una bella casa de campo.

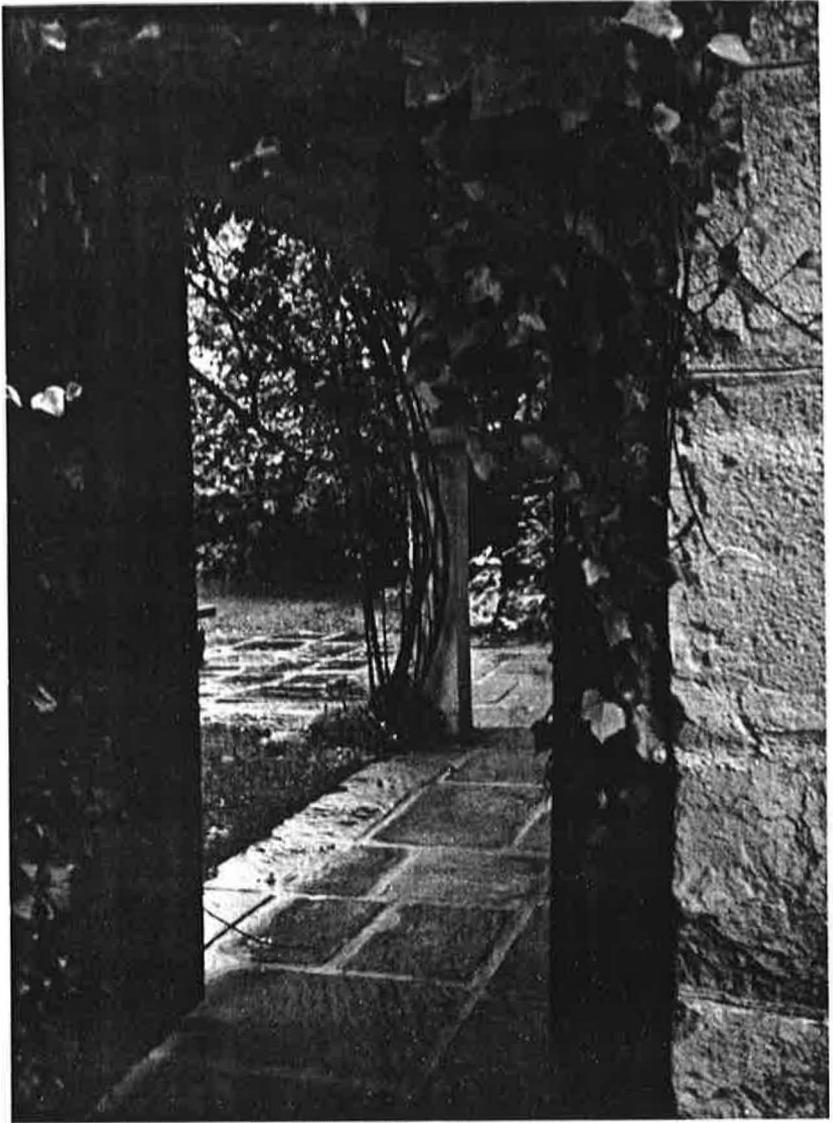
Nos acercamos a la puerta, tocamos el timbre y aparece ante nosotros la joven Maribel Roncal.



Su efusivo recibimiento nos da certeza de haber caído en manos amigas que se apresurarán a "entregarnos la llave de su casa".

Cizur Menor

Maribel



Esta llave nos abrirá una puerta estrecha que dará paso a un jardín.

Allí, distintas clases de árboles nos dan la bienvenida.

Cizur Menor

Maribel

Después, ante nosotros, una "casa" -costeada por la familia Roncal- dentro de su propia casa.



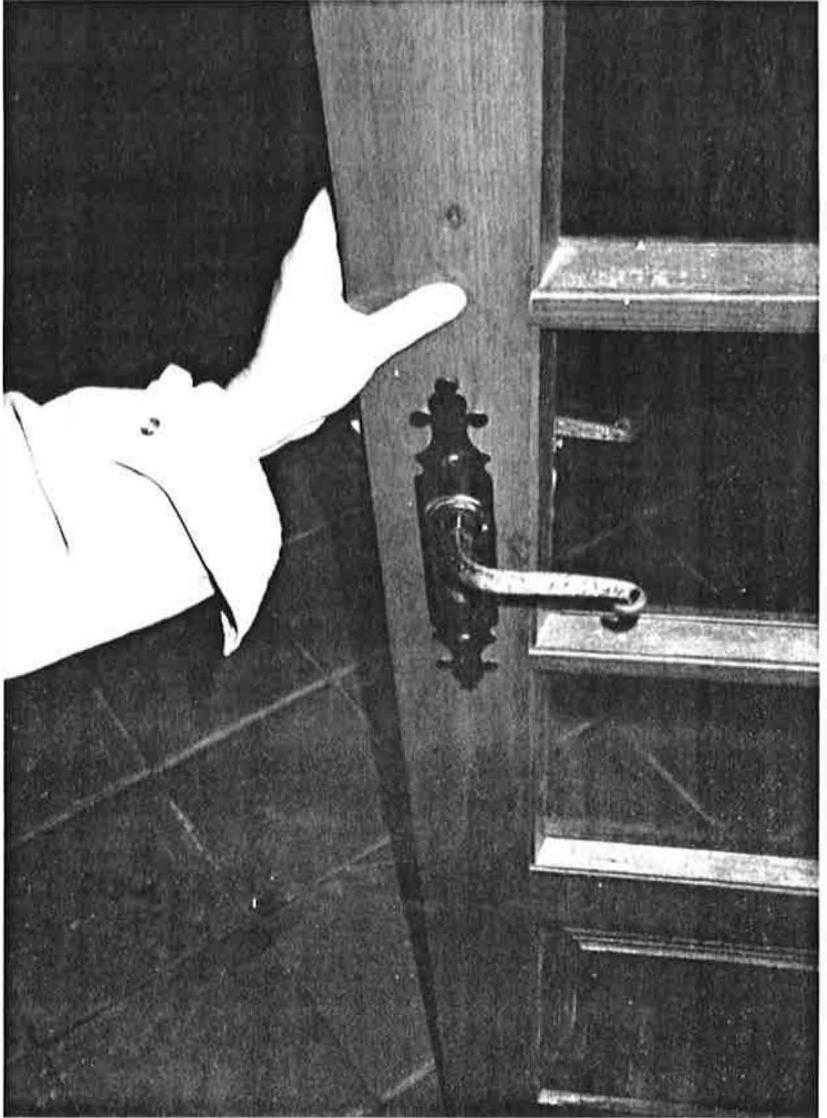
Tiene como misión acoger a peregrinos que tratarán durante unas horas, y que posiblemente nunca más los volverán a ver.

Lo saben, pero saben también que su actitud es formativa, es decir, puede llevar a modificar la praxis humana.

Inducirá a la conversión, no dejará a nadie neutro, les tocará por dentro, modificará su mundo y les hará sentir confianza en la vida y los seres humanos.

Cizur Menor

Maribel



Por fin nos dan paso al refugio, o mejor, a la casa; todo en ella es importante: los dormitorios, la cocina, los aseos.

Cizur Menor

Maribel

Cada objeto participa del gusto de Maribel: las camas, sillas, mesas, cortinas, sobrecamas, los cuadros de la pared... los servicios de cocina, aseo y botiquín...



Los iniciados en la amistad y el amor, como son los peregrinos, saborearán la familiaridad de todas las cosas de la casa, y se harán posiblemente la siguiente reflexión:

"Aquí hay alguien que pensaba en mí... me estaba esperando"

Cizur Menor

Maribel

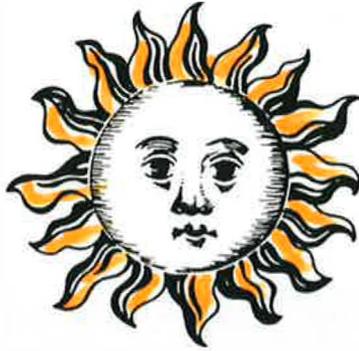
Una vez acomodado, lo primero que se le ofrece es agua templada con sal y vinagre, como bálsamo para sus cansados pies; y en el botiquín tiene lo necesario para una cura como "para salir del paso".



Ternura, coloquios, descanso, libros, todo esto y mucho más ofrece la familia Roncal.

Peregrino amigo, si preguntas a Maribel por qué tanta dedicación y entrega, sólo obtendrás de ella esta respuesta:

NACI EN EL CAMINO. ESTO SOLO ES MI HOBBY.



Cuando aún no ha venido la mañana porque el sol duerme tras las montañas, voy hasta una atalaya desde donde contemplo todo el valle aún dormido. Y rodeado de pinos me siento y espero que el hermano sol lentamente aparezca, y le digo:

Bienvenido sea yo a tu presencia, y así como tú comienzas a derramarte por la Madre Tierra vivificándola y llamándola al despertar, a la vez yo sea como tú para todos aquellos seres que se acerquen a mi presencia. Ven a sentarte en el sillón de mi frente y desde él contempla cómo iluminas y calientas con tu aliento todos los rincones de la Madre Tierra de mi cuerpo físico. Ven y fecunda las tierras áridas de mis interioridades hasta convertirlas en un jardín; yo disiparé las nubes de mis pensamientos oscuros para que no hagan palidecer tu esfuerzo ni tu coraje en mí.

C. Arroyo



Peregrinar es caminar con los ojos abiertos. Es poder contemplar, en la naturaleza que nos rodea, la mano cariñosa de Dios, que está en todas partes.



Boletín subvencionado por:
Diputación Foral de Guipúzcoa y
Ayuntamiento de San Sebastián

ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPUZCOA
GIPUZKORRO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA

c/ Dr. Camino, 5 - 6º · Telf 42 87 45 · 20004 - SAN SEBASTIAN - DONOSTIA